

# Cine Popular

Redacción y Administración:  
Barbará, 15  
Apartado Correos 925

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Año III  
Número 112  
Barcelona 18 de Abril de 1923



## DUGLAS FAIRBANKS

Intérprete de «Robin de los Bosques», su última creación extraordinaria.

20 céntimos

Se ha puesto a la venta el hermoso figurín inglés

## Weldon's catalogue of Fashions

a 1'50 ptas. para las lectoras de CINE POPULAR - Pedidos con su importe  
a Apartado de Correos 925 - BARCELONA

¡No más drogas  
ni potingues!

Basta un pequeño sello de

# Kalmine

para evitar todo dolor y  
obtener salud y bienestar



*De venta en todas partes*



*Serra masana*

Depósito general: Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A. Paseo de la Industria, 14  
BARCELONA

## El Doctor Mabuse

Argumento-nove-  
la de esta her- o-  
sa película de  
series con boni-  
tas ilustraciones

Precio del ejemplar: 50 cénts.

Precios de Suscripción	
ESPAÑA:	
Un año. . . . .	10 ptas.
Seis meses. . . . .	5'50 "
EXTRANJERO:	
Un año. . . . .	15 "
Seis meses. . . . .	8 "

# Cine Popular

REVISTA  
ILUSTRADA  
SEMANTAL

Barcelona 18 Abril 1923  
Año III - Número 112  
Redacción y Administración: Calle de Bar-  
bará, 15 - Apartado  
de Correos número 925.  
- Teléfono 2753 A.

## Matrimonios en el cinematógrafo y en la vida

Dicen que dicen que las parejas matrimoniales no son muy propicias a trabajar juntas en el cinematógrafo.

Marido y mujer rehuyen el ser héroe y heroína en la vida de los estudios, y esto se presta a profundas meditaciones de moral conyugal.

Una vez me decía un amigo casado y muy enamorado aparentemente de su mujer, que el más grande de los fracasos de su vida había sido el haberse casado con la mujer de quien estaba profundamente enamorado.

Mi amigo, que es un hombre originalísimo en el pensar, me afirmaba que todo casamiento entre verdaderos enamorados representa una decepción.

La pareja—me decía mi amigo—trata de convencer a la opinión ajena que el idilio dura todavía y no terminará nunca; pero la verdad es que terminó apenas el buen ministro de Dios hizo la señal bendita.

Marido y mujer «enamorados» no es lo mismo que «novio y novia enamorados» a los primeros les nimba una aureola de lírica fantasía. Los segundos hablan en prosa.

Si es o no es verdad la leyenda de mi amigo, a los casados compete el averiguar, que yo, soltero y a mucha honra, no acostumbro a discurrir por los ajenos senderos y sólo de mis experiencias propias saco mis propias meditaciones, pero antójase que debe haber algo de cierto en este rumor, a juzgar

por lo que de los matrimonios cinematográficos se dice.

Efectivamente, marido y mujer, siendo, a la vez, actores ci-



Antonio Moreno

nematográficos, gustan de campar por sus respetos y fraguar fábulas cada uno por su lado, como si ya en la propia vida hubieran la experiencia del propio pequeño desengaño y tuviesen con el público un rasgo de heroico verismo.

Lo que es muy cierto es que marido y mujer, vinculados ante la sociedad por lazos legales, rehuyen, salvo honrosas excepciones, presentarse juntos ante el público en los argumentos en que la pasión y la emoción sentimental cantan y entonan las bellas églogas de los noviazgos pasados, fruto agridulce, que all

madurar, como todos, o se torna agrio de una vez, o de una vez se torna dulce, males ambos, fatales para los ensueños de los libros de amor, que más gustan de los sabores mixtos que no de las monotonías de lo eternamente igual.

Al venir los años sobre nosotros y al irse quedando rezagadas las ilusiones deshechas, nos damos cuenta que sólo lo no conseguido es lo apetecido y queremos volver a las ambiciones sentimentales de la juventud.

De aquí vienen muchas extravagancias de algunas señoras cargaditas de años que pretenden obrar en sociedad con la ingenuidad de colegialas, lo que es delectación y añoranza de cosas anteriores que, solucionadas ya, no tienen el encanto del misterio.

Ocurre con nuestras vidas como con ciertas novelas amadas, que gustamos de olvidar para saborearlas de nuevo.

Y así a las actrices y los actores que se amaron con el encanto de la soltería, agrádales el olvido accidental de lo hecho para recordar los tiempos buenos en que aún se soñaba en lo que se había de hacer.

Y pláceles vivir mejor argumentos de aventuras aisladas, recordando años pretéritos que no trabajar juntos en fábulas que ante sus ojos y acaso ante los de la ajena opinión no pasan de la ironía de lo que va detrás.

Aurelio

## La Reina de Saba

No podemos negar el avance de la cinematografía contemporánea. Las distintas empresas comerciales dedicadas hoy a desarrollar esta amena fase de la actividad humana, no ha escatimado ni tiempo ni dinero, para llegar al pináculo de las consagraciones triunfales.

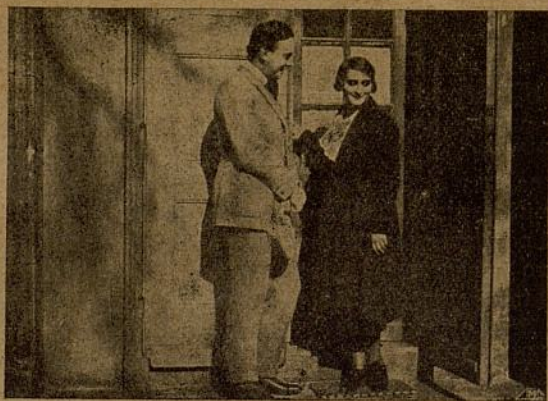
Ningún inconveniente, por imposible que parezca, atempera las energías y el entusiasmo de estos emprendedores. La vida, con la urdimbre sensitiva de sus pasiones, con sus gestos infinitos, es llevada fielmente a la pantalla. La naturaleza tampoco guarda secretos para el ojo inquisitivo de la cámara cinematográfica. El teatro hablado va, paso a paso, reduciendo el círculo de sus designios artísticos. Y no sabemos, observando la marcha insólita de los productores de películas, hasta donde lleguen las influencias de sus actividades e iniciativas. ¿Debemos alegrarnos? ¿Debemos entristecernos?

La respuesta no debe inquietarnos. La alegría debe ser ahora amiga de nuestros cabileos. El cinematógrafo no sólo ilustra en forma objetiva, sino que copia con absoluta fidelidad el desenvolvimiento de una época. Auxiliar eficaz de la historia, su misión está dignificada por la modestia con que llega a todas

partes. Ricos y pobres, en África o en París, la pasión curiosa que despierta el arte mudo es progresiva y es utilitaria.

De aquí proviene la actividad febricitante de las distintas empresas que utilizan sugestivas montañas de oro en el desarrollo y mejoramiento de esta industria.

La «Fox Film Corporation» no se queda atrás. Si fuésemos modestos, o más bien, si nuestra afirmación no se tachara de pasional, diríamos que va a la cabeza de los actuales productores americanos. Sus creaciones extraordinarias así lo atestiguan. Observando a la *Reina de Saba*, la mirada queda absorta y la imaginación volando hacia una edad pretérita, oculta a nuestros curiosos deseos por centurias de años. La fiel interpretación de los artistas, el costoso vestuario empleado, el atinado acierto en la elección de los personajes, señalan a esta película como la más acabada obra de la cinematografía contemporánea. Su argumento rememora un episodio bíblico, pero tan ajustado a la verdad histórica, que puede afirmarse que retrocedemos por algunas horas a la fastuosa corte de Salomón. El misterio de aquel reinado descubre su interés y su inquietud en el largo transcurso de la representación. Creemos que la «Fox Film Corporation» merece un aplauso por tan difícil creación, y nosotros, como el público, no debemos escatimárselo.



*Asechanzas de muerte*

## Mis mejores Navidades

POR MILTON SILLS

Cuando tenía once años de edad—dijo Milton Sills— pasé las mejores Navidades de mi vida, porque al pie del clásico árbol encontré, al levantarme, una imprenta en miniatura y una colección de tipos. En aquella época ser impresor era mi ambición predilecta.

Nuestras Navidades eran, por lo regular, muy alegres, y las celebrábamos simultáneamente en tres hogares: en el de mis padres y en el de mis dos tíos. De consiguiente, mis hermanos y yo teníamos tres arbolitos y sendos juguetes al pie de ellos.

Yo creo que la Navidad es entre nosotros una fiesta esencialmente infantil, como lo es el día de Reyes en los países latinos. Por esto creo sinceramente que las Navidades más alegres son las de nuestra infancia.

POR JACK HOLT

Las mejores Navidades que pasé en mi vida—dijo no ha mucho el gran actor Jack Holt— fueron aquellas de las cuales pudo disfrutar nuestro primer hijito. He pasado muchas Navidades alegres en mi vida, pero ninguna como aquellas Pascuas en que por la mañana, temprano, pude acompañar a mi primogénito al pie del arbolito, profusa y brillantemente iluminado, en donde habían docenas de juguetes. Recuerdo que lo que más llamó la atención al pequeño Jack fué un caballo de madera pintada, con lo cual me pareció ver demostrado, prematuramente, que mi hijo había heredado mis aficiones predilectas: caballos y deportes al aire libre.

Esto hizo que aquella Navidad fuese para mí doblemente feliz. De consiguiente, la más feliz de mi vida.

# COSAS YANKIS

## La rusa que imita a Landrú y que se cree protagonista de una película truculenta

Otro crimen, que sólo permaneció en el misterio unos días, gracias a la pericia de la policía que descubrió el enigma deteniendo al asesino, ha llenado de tristeza de nuevo los corazones de los películeros que pueblan esta California de mis pecados.

La víctima del sangriento suceso es nada menos que mister Henry Mac Cordy, famosísimo productor de películas.

El suceso ocurrió de esta forma. Celebraban Mac Cordy y otros amigos el éxito obtenido por una de sus últimas películas, cuando Mac Cordy, que nunca molestaba a nadie prefiriendo hacer él personalmente lo que deseaba, pensó en abrir un balcón, pues el humo de los habanos con que el anfitrión obsequió a los invitados y el asfixiante calor hacían insoportable la estancia en el comedor, y para poner en práctica su idea dejó con la palabra en la boca a uno que si no estaba borracho muy poco le faltaba, y al sentir en su cara el vientecillo fresco que corría respiró tranquilo, mas, inesperadamente, el ruido de un disparo y el de un cuerpo al caer pesadamente al suelo produjo enorme pánico entre los presentes, que en seguida se percataron que una bala traidora había arrancado la vida de Mac Cordy.

Llamada la policía, se averiguó que varios transeuntes vieron durante todo el día rondar la casa del muerto a una mujer presa de gran excitación.

Por las declaraciones de los testigos, la policía supo que una rusa, conocida por el nombre de Wilska Alejandrowna, sostuvo amorosas relaciones con Henry Mac Cordy, que al romperse causaron mucha rabia a la rusa

que llegó hasta amenazar de muerte a Mac Cordy si no se casaba con ella.

Las apariencias, no siempre verdaderas, acusaban como presunta autora del homicidio a Wilska. Y la policía tomó el acuerdo preventivo de detenerla. Pero figúrese el asombro de los polizontes al enterarse que la rusa desapareció de su domicilio sin dejar rastro alguno que permitiese seguir una pista. Registrada la morada se encontraron en el sótano los cadáveres de cuatro hombres bien vestidos que resultaron pertenecer a distinguidas familias, que los creían fuera de América viajando por Europa.

Ya no había lugar a dudas: Wilska era una peligrosa aventurera que como Antinea, la heroína de la novela de Pierre Benoit, mataba a sus enamorados, y que como Landrú, el barba azul francés, procuraba borrar los rastros de sus delitos, pues, también en un misterioso horno de la casa de Wilska, se hallaron restos humanos calcinados.

Desconfiábase de castigar a la terrible criminal, cuando en la central de policía de Nueva York se recibió la noticia de la detención de una mujer sospechosa, rubia, de ojos azules, que aparentaba tener unos veintidós años y era extranjera. Tal como sospecharon, la detenida no era otra que Wilska. Al verse descubierta intentó huir.

Como la irascible rusa no atendía a razones y se negaba a declarar, llamaron a un célebre alienista y éste dictaminó que el estado de Wilska lindaba en la locura. Encerrada en un calabozo puso fin a su vida ingiriendo un fuerte veneno que llevaba

oculto en un portamonedas, que por un lamentable descuido la policía no registró.

El suicidio de Wilska desconcertó a la policía, que hizo hablar a la sirvienta de Wilska, también detenida. La sirvienta descifró el enigma con sus declaraciones. Su ama, que desde la muerte de su marido, a quien amaba con pasión, estaba trastornada, juró, al descubrir por una fatal casualidad la infidelidad del que lloraba, vengarse en otros hombres; para lo cual, valiéndose de su belleza, los seducía primero y después los envenenaba. La sirvienta, cómplice por miedo de la rusa, enamoróse de Mac Cordy, y no atreviéndose a contarle la verdad, le hizo presenciar unas escenas en que Wilska jugaba con fuego, para que conociese la infame conducta de la que sería su esposa.

Aclarado el misterio, el mundo películero ha quedado horrorizado de la película real en la que un director artístico famoso perdió la vida y varios jóvenes de la buena sociedad neoyorquina perecieron víctimas de una infame mujer.

Y no faltó quien dijese:

—¿Acaso no son menos trágicas las películas que nosotros interpretamos—al menos en ellas se matan a las personas de mentirijillas—que los dramas reales que se desarrollan en Los Angeles?

Siul G.

EL MANUAL  
**El Artista Cinematográfico**  
Vale DOS pesetas, en la Escuela Nacional de Arte Cinematográfico.—Preparación de artistas para España y extranjero  
Calle de San Pablo, núm. 10-Barcelona

# De aquí y De allá

Información absolutamente inédita en España

## Se casa Anna Q. Nilsson con un zapatero

Decididamente sigue la racha de casamientos cinematográficos y CINE POPULAR tiene buen cuidado de recoger todos los datos sobre este particular, porque sabe que es de interés «capital» para sus lectores estar al tanto de los himeneos cinematográficos.

Efectivamente se casa Anna Q. Nilsson con un zapatero; pero tranquilícense nuestros lectores: el zapatero en cuestión está muy lejos de ser un mísero remendón, sino que se trata de un socio de una poderosa compañía americana de fabricación de calzado.

Aunque la nueva situación de Anna pudiera asegurarla una espléndida situación social, sin necesidad de continuar dedicándose a la pantalla, Anna piensa seguir con más entusiasmo que nunca sus labores cinematográficas.

## De Mary Pickford

Recibir noticias de Mary Pickford es siempre una nota de gran actualidad.

La que damos hoy a nuestros lectores se refiere a la película *Faust*. Mary ya no trabajará en esta película. Ha cambiado de opinión. En cambio va a hacer un papel de «Rosita» en una película de costumbres españolas del siglo xv.

## Las tribulaciones de un negro

Tom Mix fué el otro día abordado por uno de los muchachos porteros de sus estudios, que resulta ser uno de sus más fervientes admiradores.

Max fué sorprendido el otro día ante una pregunta inusitada del negrito, quien le confesó la gran admiración que sentía hacia él.

—Lo que no comprendo—añadió el negrito, intrigado—y lo que me cuesta grandes dolores de cabeza, es conocer el secreto misterioso de lo que hace usted con todas las mujeres con quien se casa en la pantalla, y cuál es el misterioso resorte que utiliza para enamorarlas.

Tom Mix no quiso quitar la ilusión al negrito, haciéndole seguir creyendo en los éxitos de su vida cinematográfica como si se trataran de éxitos reales.

## John Barrymore saca una película en su propia casa

En la cinta que lleva el título inglés *You can't Fool Your Wife*, Barrymore ha ejecutado varias escenas interesantísimas en su propia casa, a la que se ha trasladado el operador con el fin de tomar diferentes escenas.

## Max Linder se rompió una pierna

Acabamos de recibir noticias de que Max Linder, el popular actor cómico francés, se ha roto una pierna a consecuencia de un accidente, y se halla curándose en una clínica de Suiza.

Este motivo retrasará la aparición del actor francés en la escena muda.

## Charlot descubre otro prodigio infantil

Bien conocida es de nuestros lectores la afición de Charles Chaplin a educar a los niños artistas en el mundo cinematográfico.

Charles Chaplin busca con fervor nuevas estrellas infantiles, y ya han sido varios los pequeños que desde la aparición de Jackie Coogan deben a Charlot fama y dinero.

En este caso el nuevo niño prodigio se llama Dinky, y Char-

lot, que desea trabajar con él en su próxima película *Los peregrinos*, lo está educando y adiestrando en su escuela cinematográfica de tal modo y con tal fe que bien pudiera ser que el pequeño Dinky fuera un nuevo Jackie Coogan, cuya fama en el cinematógrafo, como seguramente saben ya nuestros lectores, se debe también a Charlot.

## Parentescos cinematográficos

Las películas, como las familias, tienen entre sus parentescos y afinidades, cosas muy interesantes.

Apenas existe un triunfo de determinada película, de determinado asunto, de determinado argumento, inmediatamente son lanzadas otras películas sobre temas semejantes y títulos semejantes.

Un sin fin de compañías han hecho imitaciones cinematográficas de la película *La mujer que volvió*.

Actualmente se han hecho tres películas alrededor de un mismo nombre: *Las esposas de los hombres ricos*, *Las esposas de los hombres pobres* y *Las suegras de los hombres ricos*.

Ahora ha salido *Los hijos de los hombres ricos*. Y será posible que dentro de poco parezcan los tíos y los primos de los hombres ricos.

## Valentino, bailarín

El notable artista Rodolfo Valentino, según rumores bastante autorizados, deja por una temporada su trabajo para la pantalla.

Valentino, a cambio de un sueldo estupendo ¿como no? acepta el contrato que le ofrece una empresa de variedades en Nueva York y actuará como primer bailarín durante algún tiempo.

# Lo trágico y lo teatral en el cinematógrafo

El americano es un amateur de las emociones. Dos locomotoras lanzadas una contra otra a toda velocidad es un instante estético que añora todo ciudadano de América.

El americano no es calmudo y frío como el inglés. Habla mu-

ñadora que presa entre las garras de una vida vulgar, sueña con elevar el vuelo hacia ámbitos de fabulosas perspectivas.

Príncipes, reyes, grandes magnates, con su fastuoso tren de vida, con sus grandes salones, con sus hermosas propieda-

tontos, pero consuelo al fin muy eficaz teniendo en cuenta que la mayoría padecemos crónica tontería en este sentido.

El teatralismo cinematográfico es arma de grandes triunfos.

Lo trágico también es explotado hábilmente. Y son pagadas sumas fabulosas a gentes que saben arriesgar la vida «elegantemente», «artísticamente», ante nosotros.

El mundo se va haciendo cruel y el boxeo, los toros, los arriesgados deportes no son otra cosa que síntomas de que los nervios de la humanidad comienzan a atrofiarse y requieren reactivos violentos para hacerlos elásticos.

El cinematógrafo es el reflejo del estado temperamental de la época.

El palacio fastuoso, añorado desde los dolores de una vida vulgar, es simbolismo de ambiciosas inquietudes por una igualdad justa, pero acaso imposible.

Lo trágico; las locomotoras que se precipitan una sobre otra; el tren que va a aplastar a la mujer indefensa arrojada sobre la vía, son también síntomas



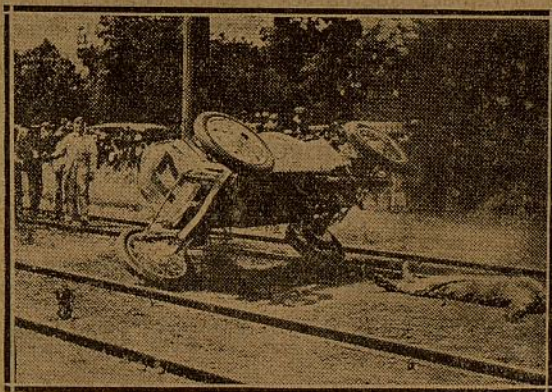
chas veces a trompicones. Se come las vocales y las consonantes con una facilidad pasmosa y hace de su lengua un laberinto de nerviosismos.

De aquí que la cinematografía en este pintoresco país adolezca de las mismas virtudes y pecados de su carácter.

Y efectivamente: lo teatral y lo trágico son elementos muy precisos para el triunfo de muchas películas, especialmente para ciertos públicos de gustos extremados que bien sueñan en ver hechas formas y plasticismos todas las fantasías que una generación de novelas románticas ha hecho germinar en su imaginación.

Por ejemplo, la perspectiva de un regio salón, como ventana de un mundo adivinado a través de la lectura de la literatura excitante, es panacea del alma so-

des y sus preciosos automóviles, forman elementos muy aprovechados por los directores hábiles de las grandes compañías cinematográficas.



Y el mundo de los pequeños, de este modo, se encanta viendo por un agujero como lo pasan bien los grandes, consuelo de los

de esa crueldad colectiva, digna heredera primogénita de las cruentas guerras de Europa.

Juan Auro

## Un film de la vida real

# Rodolfo Valentino acusado de bigamia

La historia de los dos amores de Valentino es altamente interesante y digna de ser conocida: es algo folletinesco que parece engendrado por la febril mente de Guy de Maupassant.

Hela aquí:

Profundamente enamorado, al parecer, de Juan Acker (este nombre de Juan, a pesar de ser masculino, son muchas las mujeres norteamericanas que responden a él), joven y bonita, se casó con ella y vivió feliz durante algún tiempo; pero esta felicidad fué de corta duración y convencido del error en que había incurrido al contraer matrimonio, pidió el divorcio y lo obtuvo.

Poco tiempo después, otra mujer, también joven y bella, le hizo soñar en amores, y... en reincidir. El objeto de sus ansias era la excelente actriz de la pantalla Natacha Rambova, que había filmado en compañía de la inimitable intérprete de *El farol rojo*, Alla Nazimova.

Su amor no halló trabas, y fué correspondido cual deseaba; así, pues, ambos enamorados decidieron casarse inmediatamente con la rapidez que caracteriza a los hijos de la tierra del dollar.

Pero... ¡malditas leyes! En los Estados Unidos no se permite al divorciado contraer nuevo enlace hasta cierto tiempo después de conseguida la separación



y los jóvenes artistas, impacientes, decidieron burlar la ley.

Al efecto, y como Los Angeles se halla a corta distancia de México, pasaron la frontera y convirtieron sus deseos en realidad: ¡se casaron!

A su regreso a Los Angeles, la noticia de su casamiento corrió como un reguero de pólvora y fué el tema obligado de todos los periódicos, principalmente los cinematográficos.

Entregados a las dulzuras de su amor y alejados del mundo, quisieron gozar con tranquilidad de su luna de miel, cuando los nombres de ¡Justicia! y ¡Bigamia! vinieron a amenazar la paz de que querían disfrutar los dos amantes.

Pero los numerosos admiradores... y admiradoras principalmente, de Rodolfo Valentino, que seguían apasionadamente los debates, no podían admitir un veredicto de culpabilidad.

El jurado supo dar veredicto satisfactorio a la opinión y que a la vez no contravenía a la extraña moral que rige en aquellos Estados, declarando que Valentino no puede ser acusado de bigamia, puesto que se divorció con toda legalidad, pero... condenándole a no convivir con su media naranja durante un año.

Y por si acaso a los jóvenes esposos se les ocurriera contravenir tan fastidiosas órdenes (lo que sería más que probable), se hallan estrechamente vigilados por los «policemen».

Hay que convenir en que la sentencia es excesivamente dura, y yo creo que hubiese sido más humano perdonar, aunque exigiéndole la promesa de «no volverlo a hacer».

Enrique Gómez

¿Es compatible en el frívolo ambiente del demi-monde actual una pasión romántica como la de Armando Duval y Margarita Gautier, protagonistas de la célebre obra de Alejandro Dumas, hijo?

Alla Nazimova y Rodolfo Valentino

se han encargado de contestar esta pregunta en la incomparable película

**La MODERNA DAMA de las CAMELIAS**

Adaptación exacta de la obra en la época presente

Esta monumental producción cinematográfica, que pronto se estrenará en Barcelona, pertenece al Programa "Capitolio" reconocido por el de las "verdaderas grandes exclusivas"

S. HUGUËT - Provenza, 292 - Barcelona





## Un ratero descubierto por un aparato cinematográfico

Era una tarde otoñal de menuda brisa y aire refrescado, el café «Robinson» completamente ocupado, estaba concurrido por personas de poca cultura y malos antecedentes, entre los cuales se divisaba a un mecánico llamado Jackie, persona de malos sentimientos y mirada entrecejada, que daban a entender la poca experiencia que tenía en cuestión de honradez.

El dueño del citado café, hombre altivo y feroz, asido a su pequeño mostrador, arqueaba la venta hecha hasta aquella hora, no sin dejar de mirar a los concurrentes que, servidos por vasos e inmundos camareros, eran víctimas del mal servicio allí organizado.

Una vez terminado el arqueo, el citado dueño se dispuso a poner la venta recaudada el tal día en unión del líquido que tenía en los otros anteriores, y cuál no sería su asombro al notar la falta de tres billetes de 25 pesetas que había puesto horas antes en el cajón, y claro es, apesadumbrado por la falta de los billetes y harto de verse con el local lleno, ordenó seguidamente a su dependiente de mostrador bajara las puertas de hierro y dijera que era imposible continuar aquel día por el mucho trabajo habido. Salió el dependiente y bajando las puertas hizo cuanto le habían mandado, y seguidamente se vió al público dejar sus sitios libres.

Una vez terminado el despacho de público, llamó el dueño a su servidumbre y registrándoles hizo que uno a uno se sacaran las propinas para ver el paradero de los citados billetes, pero siempre sin poder averiguar el paradero de los mismos, a lo cual se preguntaba si tenía sentido común o estaba loco. Pero no—decía el,—yo me acuerdo perfectamente que los puse en la caja.

En fin, ya lo averiguaré y haré todo lo posible para saber si hay alguien en mi dependencia que me haga traición.

En aquel momento se acordó del mecánico Jackie y avisó a la policía para que detuviera al tal personaje y averiguaran el paradero de los billetes.

Con la urgencia que el caso requería fué capturado el tal Jackie y llevado a la presencia del citado dueño del café, quien aseguró que él los había cogido, a lo cual contestó el mecánico rotundamente que no, llenándose con este motivo de dudas y confusiones el tal dueño.

e intentó hacerle conocer sus aparatos para que le comprara uno y material para proyectar, pudiendo también impresionar.

El dueño, enfadado por la cuestión de los billetes, se negó rotundamente a verlas, a lo cual el extranjero se retiró y volvió a tomar el mismo sitio que tenía. Pidió un whisky y cuando lo estaba tomando llegó el mozo de la fonda avisándole fuera inmediatamente a la estación, pues era tarde y el tren marchaba minutos después. Al oír el extranjero aquello, salió en seguida del café, dejándose olvidada la máquina y el material que llevaba para



Una notable escena de la bonita cinta «El tren número 24»

A los ocho días entró en el café un señor que por su lenguaje se comprendía era inglés, pero aseguró era de nacionalidad americana y viajaba para una casa de cinematografía llamada «Universal», que a la vez se dedicaba a la venta de máquinas para la proyección e impresión de películas, y después de haber tomado café se acercó al dueño

la impresión y proyección de películas.

Y claro, al darse cuenta el dueño, quiso que se lo entregaran, pero el extranjero había marchado ya, sabido lo cual cogió la máquina y los demás materiales y lo guardó para examinarlo después cuando acabara aquel día.

El tal dueño tenía un hijo pe-

queño llamado Alfio, muchacho travieso como él solo, y en aquellos días se entretenía en hacer volar una luna de papel en el terrado de su casa, y cuando mayor era su emoción se le enredó la luna a un poste del teléfono y se rompió el papel por uno de sus lados, y para arreglarlo puso un parche en la parte rota de la luna haciéndola volar otra vez y estando entretenido toda la tarde en aquel juego.

El padre del niño después de cerrar el establecimiento consultó con uno de sus camareros que entendía algo de cinematografía, a lo cual contestó que si quería podía impresionar una película corta del asunto que quisiera, y como en aquel momento no halló otro asunto se decidió a poner a toda su dependencia así como a su familia para que una vez impresionados lo proyectase, viéndose también en aquella reunión al niño con la luna en la mano y a los pies un pequeño pato de latón con lo que se entretenía también.

Sacó el papá la máquina e impresionó a aquel grupo, y cuando después a los tres o cuatro días proyectó aquella escena, vió con la natural sorpresa que

en la luna que tenía en la mano el muchacho se divisaban con todos sus detalles los tres billetes de 25 pesetas que días antes le faltaban a su papá. Cogió al muchacho e hizo que declarara la verdad, a lo cual contestó que le gustaban mucho aquellos papeles de colores y que los tenía guardados en el bolsillo, pero como se le rompió la luna en el terrado se los puso por no bajar para coger otros.

Es de justicia que el muchacho merecía una gran paliza, pero tan entusiasmado estaba con la claridad en que había visto y apreciado la proyección cinematográfica, que solamente le regañó, y el muchacho, en reconocimiento, aseguró no volvería a tocar nada sin consultar antes con su papá.

Ahora volvamos de lleno al padre del muchacho, quien escribió a la «Universal Film» pidiendo material suficiente para impresionar a menudo escenas como la última y así coger al más listo de los hombres. Y finalmente certificó que el cine era la mejor distracción que existía. Y el mejor policía conocido hasta entonces.

José Cañadas

co en que habían de ejercer sus aptitudes, y san sido dignos por su labor del mayor encomio y del más alto elogio.

Auguramos a esta bellísima producción un éxito franco, grande, tan grande como ella lo merece.

\*\*\*

## ROBIN DE LOS BOSQUES

Douglas Fairbanks, si fuera posible, dado el gran prestigio que ha sabido alcanzar en la pantalla con su labor admirable, aumentaría su fama de gran actor cinematográfico con la película titulada *Robin de los bosques*.

El mencionado y notabilísimo actor desarrolla su papel de protagonista en un soberbio marco digno verdaderamente de su arte. *Robin de los bosques* puede ser titulada con toda justicia una superproducción, puesto que para que merezca este título ninguno de los elementos que en ella han intervenido desmerece ni en valor ni en importancia artística.

Esta película ha sido presentada con un derroche de verismo y riqueza. Ha sido escrupuloso el respeto a la época en que se desarrolla el asunto que la motiva y así desfila ante los ojos del espectador una visión de realidad y de suntuosidad incomparable al resurgir en la pantalla toda una edad muerta y olvidada.

El milagro ha sido hecho con inmejorable gusto, con insuperable precisión.

Douglas Fairbanks ha encontrado en *Robin de los bosques* adecuado marco a su labor excelente, y el estreno de esta superproducción constituirá un éxito verdadero.

## PRUEBAS EXTRAORDINARIAS

### THEODORA

Atentamente invitados asistimos el pasado miércoles día 11, a la prueba privada de esta magnífica película, joya de la cinematografía moderna, que se proyectó en el elegante salón Kursaal.

En uno de nuestros pasados números publicamos un resumen del asunto que da motivo a esta soberbia producción.

Réstanos, pues, referirnos ahora a la verdadera grandiosidad, a la esplendidez, al verdadero alarde de gusto y de riqueza que se ha hecho en la presentación de esta cinta.

Es una de las obras cuyo elogio justo y merecido escapa a

todo lo que podríamos decir en estas breves notas, ya que el espacio y el tiempo no permiten ser tan extensos como sería necesario para dar ligero detalle de todas las bellezas que pasan ante los ojos del espectador en esta producción de arte purísimo.

Riqueza sorprendente y justa presentación en vestuario, escenas de un verismo magnífico, fotografías maravillosas; todo, en fin, cuanto puede resultar de un trabajo cuidadísimo, ayudado eficazmente por una intervención artística insuperable.

Los artistas encargados de la interpretación de esta película, verdaderamente magnífica, no han querido desmerecer del mar-

**Pastillas Germanas**

CURAN TOS y RESFRIADOS

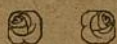
1'25 caja

FARMACIA GERMANA - RONDA SAN PEDRO, 15

# Programa CIBASA

Rambla de Cataluña, 62 Teléfono 670 A.

==== BARCELONA ====



Nuestras exclusivas del mes de abril

## Los hombres nuevos

Protagonista Mlle. Ferrare

## Sapho

Protagonista Pola Negri

## Madame Morland

Protagonista Mía May

Serán proyectadas con todos los  
honoros en el elegante

Cine Salón Kursaal



# El Programa VILASECA Y LEDESMA

Argumentos de las películas que semanalmente se estrenan en el aristocrático PATHÉ-CINEMA



## Veinte años después

Segunda parte de "Los Tres Mosqueteros"

(Conclusión)

Athos, al sentir la humedad de aquellas dos gotas de sangre sobre su frente ancha, nobilísima, surcada ya por algunas arrugas que dejó en ella el tiempo y la amargura como recuerdo de su paso, sintió todo el dolor de la poca fortuna que le acompañó en sus esfuerzos y pudo más en él aquel dolor hondo que su probada serenidad y valentía.

Athos cayó desvanecido.

### CAPITULO VIII

#### La barca

Después de la ejecución de Carlos, Artagnan busca a sus amigos y les conduce a una pequeña habitación donde se encuentra el hombre que se ofreció

como verdugo y a quien hasta entonces no han visto sino enmascarado.

Artagnan, antes de penetrar en la estancia, se asoma por una ventana de ésta y sorprende sin máscara al verdugo voluntario, reconociendo en él a Mordaunt. Entran y obligan a éste a que sostenga un duelo contra cada uno de los cuatro mosqueteros, si antes uno de éstos no lo inutiliza. Mordaunt acepta, pero a los pocos momentos de comenzar retrocede y desaparece por una puerta secreta.

Los cuatro mosqueteros deciden regresar a Francia y se embarcan en la pequeña lancha alquilada por Athos.

Todas las gestiones han sido inútiles. La majestad de Carlos I de Inglaterra, primero menospreciada y ultrajada, ha sido sacrificada después.

Artagnan maldice y reniega de su fama y de su nombre. Era aquella empresa perdida la en que más voluntad y más entusiasmo había puesto para triunfar, y la intervención insospechada del maldito Mordaunt dió al traste con todos sus proyectos

para salvar al desdichado Carlos.

Porthos no se quedaba atrás en los gritos y en los puñetazos soberbios, enormes.

Aramis dejaba escapar alguna que otra palabra que delataba la pesadumbre que sentía.

Solamente Athos continuaba silencioso, siempre con sus labios unidos y en sus ojos una mirada quieta, mirada de resignado o de indiferente, y sin embargo, tras ella ardía la llama de su dolor y de su amargura.

Ya en plena mar, Grimaud tiene sed. Hace un taladro a uno de los barriles que llevan a bordo y lo encuentra lleno de pólvora. Avisa a todos sus compañeros que se lanzan al mar. Cuando han pasado algunos minutos de la huida de los mosqueteros, la embarcación vuela en mil pedazos.



### CAPITULO IX

#### La batalla de Charenton

La lucha entre el pueblo y la corte se eternizaba. Los jefes de la rebelión no se entendían

entre sí y se cuidaban poco de los que a diario se batían por ellos. El pueblo no alcanzaba en detalle y en muchas de las ocasiones no podía ni aun conocer la menor noticia acerca de las diferencias que surgían entre aquellos que les habían lanzado a pelear sin otro premio que una muy problemática victoria.

Planchet, entre tanto, crecía en importancia al frente de sus huestes y las preparaba para el combate decisivo.

Las discrepancias surgidas entre los jefes de la rebelión, discrepancias que habían de originar el fracaso de aquélla, dieron motivo a que Goudi y Mazarino, después de muchas tentativas disimuladas por parte de ambos, llegaran a reunirse para celebrar una conferencia decisiva. En ella acordaron secretamente dar el golpe de gracia al

movimiento, pero a fin de cubrir las apariencias y que Goudi pudiera escapar bien de las uñas de los rebeldes, Mazarino avinose a que se librara una batalla, la última, en Charenton.

Todo ocurrió como los dos



avenidos enemigos habían planeado. Encontráronse en Charenton las dos fuerzas combatientes.

El primer contacto fué de un resultado lamentable para las tropas rebeldes. Planchet veía segura la derrota, y cuando ya se disponía a dar la señal de retirada, el pueblo rehízose en una nueva y rabiosa acometida.

Entonces el vizconde de Bragelonne, que combatía en el ejército real junto a Condé, llevado por el ardor de su sangre y sin meditar los peligros a que había de exponerse, adelantóse decidido destacándose y avanzando hacia el enemigo, dejando atrás la línea de combate formada por sus compañeros de armas.

Bragelonne en su loca carrera llegó a meterse entre las líneas de los rebeldes y, antes que nadie pudiera dar cuenta de su vida, Athos y Aramis lanzáronse sobre el joven Vizconde haciéndole prisionero y alejándolo seguidamente del lugar del combate.

No costó poco trabajo a los dos mosqueteros realizar aquel

arresto que era una verdadera suerte para el prisionero, pues éste, obedeciendo a la tensión nerviosa que le dominaba, no era fácil de reducir tan pronto como su padre había pensado.

Ya más tranquilo y cuando se habían alejado del fragor de la batalla, supo el joven Vizconde que Mazarino, advertido por Cromwell de los sucesos ocurridos recientemente, había hecho detener a Artagnan y a Porthos al regresar éstos de Inglaterra.

Athos, atendiendo solamente a los dictados de su corazón, se decide a visitar a Ana de Austria para pedirle la libertad de los detenidos, pero sobre no ver satisfecha su pretensión, Ana ordena que Athos sea arrestado para castigar la audacia que supone su visita.

### CAPITULO X

#### La aventura del cardenal Mazarino

Athos se encuentra encerrado en una de las habitaciones del castillo de Kueil. Artagnan y Porthos, detenidos están en el

pabellón de caza de la misma fortaleza. En el espacio de terreno que les separa, dos guardias suizos pasean constantemente ejerciendo la más absoluta vigilancia.

Pero Mazarino ha querido aventurarse para llegar hasta donde están detenidos los cuatro mosqueteros, y éstos, que por fin han podido reunirse, aprovechan la ocasión para erigirse en carceleros primero, en jueces después, dispuestos a juzgar al cardenal.

Mazarino ve que no le ha resultado la aventura tan halagüeña como suponía al planearla y teme no salir con el pellejo sano de aquel mal paso en que se encuentra.

Los mosqueteros se dan tan buena maña, que saben y pueden vencer cuantos obstáculos se oponen a que Mazarino quede en situación de ser vencido y ellos los vencedores.

Por fin llega el momento de parlamentar. Es Mazarino el que ha de comprar su libertad a cambio de lógicas compensaciones.

Athos no quiere nada para él. Nunca fué ambicioso y en aquel momento que pudo lograrlo todo rehusó también toda ocasión de engrandecimiento.

El conde de la Fere dejó paso a los que necesitaban encubrimiento.

El vizconde de Bragelonne ganó el mando de una compañía; Aramis un obispado. Al fin el

mosquetero veía cumplidas así sus aficiones y desde entonces colgaría la espada de que tan buen uso supo hacer en todo momento. Porthos alcanzó el tanto tiempo suspirado título de barón, y por último Artagnan arrancó su nombramiento de Capitán de los Mosqueteros del Rey, que tan bien y tan valerosamente se había ganado.

Algunos días después, cuando la proyectada batalla había terminado la larga lucha entre la corte y el pueblo de París, ya en completa calma, siquiera ésta fuera no mas aparente y quizá poco duradera, los reyes hacían su entrada en la capital rodeados por los cuatro amigos.

FIN DE LOS ARGUMENTOS PATHE

## EL JOCKEY DESAPARECIDO

### Pro-Cine, S. A.

En Maison Lafitte tiene instaladas sus famosas cuabras el vizconde Jacques de Savigny, al cuidado del entrenador Smith, de cuya hija Nelly está enamorado y es correspondido el vizconde.

Perla de las cuabras es la yegua *Preciosilla*, vencedora en grandes carreras, gracias a la inteligencia del entrenador y los cuidados de Nelly y a la pericia del jockey Hogan.

Pocos días antes de la carrera, llamada del «Premio del Presidente», se procede al entrenamiento de los caballos que han de defender los colores de Savigny, llegando a la conclusión de que en el estado en que se halla *Preciosilla* y montada por el jockey Hogan, está descontado el triunfo sobre el caballo *Rubis*, de la cuadra rival, perteneciente a Marc Wentzel.

Reina por este motivo una alegría inmensa que sólo se nubla por la llegada de Eduardo, sobrino del entrenador Smith, mozo que pretende la mano de su prima Nelly, por ambicionar la sucesión de su tío en el cargo de entrenador de los caballos de Savigny.

Un incidente en el Casino entre Jacques y Wentzel, y el despecho de Eduardo por la actitud francamente indiferente con que Nelly responde a sus insinuaciones amorosas, hacen que estos dos últimos se alíen contra el primero.

Para satisfacer sus instintos de venganza, traman un plan en combinación con tres malhechores asalarados y consiguen secuestrar al jockey Hogan el día de la carrera de «Premio del Presidente», para evitar que monte a *Preciosilla*, asegurando así el triunfo del caballo *Rubis*, de la cuadra de Wentzel. Nelly y Jacques acuden en busca de Hogan, el jockey desaparecido, mientras Smith se desespera en Saint Cloud aguardando la llegada del jockey. A última hora *Preciosilla*, confiada a otro jockey, es vencida en la carrera por *Rubis*, tal como habían previsto los malhechores.

Nelly y Jacques liberan a Hogan, pero éste no llega a tiempo a la carrera.

La pérdida del «Premio Presidente» acarrea la ruina de Jacques, que se ve pronto obligado a vender sus famosas cuabras a Marc Wentzel. Jacques quiere proceder contra éste, pero el buen sentido de Nelly se impone y le obliga a proceder con acordada astucia, y,

después, el criado que atiende a *Preciosilla*, consiguen que la famosa yegua vaya perdiendo aparentemente sus bellas cualidades, hasta el punto que, tanto el entrenador de Wentzel como éste, la consideran inapta para correr la «Copa de Oro», el más famoso acontecimiento hípico.

En esas circunstancias fácil le es a Smith, padre de Nelly, proponer a Wentzel la compra de *Preciosilla*, y éste, convencido de que no ha de proporcionarle gloria alguna a sus cuabras, la vende.

Recuperada *Preciosilla*, en manos de Smith y Nelly, en pocos días vuelve a manifestar sus excelentes cualidades, y es día de estupefacción general el de la gran carrera, en la que la yegua vence al caballo *Rubis*.

Interviene seguidamente la policía, que detiene a los secuestradores del jockey Hogan, y Jacques obtiene el consentimiento paterno para casarse con la valerosa Nelly. La felicidad y la fortuna sonríen de nuevo a Jacques de Savigny, y termina esta hermosa cinta, en la que se presencian hermosas y emocionantes carreras de caballos en el Gran Hipódromo de la capital de Francia.

FIN

PROGRAMA AJURIA, presenta a  
DOUGLAS FAIRBANKS, en

## Camisa de once varas



Jerry Martín era el ayudante del cajero en una casa de banca y además tenía que cuidarse de un canario, animal predilecto del presidente de la entidad.

Un día mientras limpiaba la jaula del animalito, éste se escapó y tras él fué Jerry decidido a cogerlo o morir, pues no había que esperar clemencia de su amo si volvía sin el canario. Corrió y anduvo mucho; pero no pudo encontrar al pájaro y parando un rato a descansar, encontró a Mike, un vagabundo y filósofo de la carretera a quien le explicó lo que le ocurría. Este hombre dió algunos consejos al muchacho que le impresionaron mucho y como no podía volver a su empleo sin el canario, optó por acompañar al viejo Mike y convertirse como él en un bohemio. Durante sus correrías a través de campos y pueblos encontraron a Baron Bean, el cual se juntó a la comitiva. Como a pesar de no tener dinero y vagar por las carreteras cuando se es bien nacido se conoce, pronto Jerry se hizo el jefe del trío y Mike era su secretario y Baron su ayuda de cámara. Pasando junto al río, Jerry sintió deseos de bañarse. Baron se opuso a ello diciendo que para los vagabundos no existen razones higiénicas. El otro insistió en su idea y convenció al Baron a puñetazos. Pero durante el baño huyó con la ropa

y al salir Jerry del agua no sabía con qué vestirse.

Mientras tanto en la oficina que había abandonado Jerry en busca del canario favorito, se encontró el cadáver del presidente y ante la desaparición del ayudante cajero, se le acusó del crimen, poniendo a la policía en su busca.

Jerry continuó buscando ropa con que vestirse, y en medio de la carretera encontró un automóvil parado en el cual no había más que un traje de caballero. Rápidamente se vistió con él, y cuando iba a poner el coche en marcha llegó otro automóvil en el que iba el banquero Bartlett con su hija Billy. Estos señores pararon su coche para preguntar si le faltaba algo y le dieron su tarjeta. Jerry, no teniendo más tarjetas que las encontradas en el traje que había cogido, dió también una y por ella supo que el dueño del auto y las prendas que vestía era el banque-

ro Batchellor. El señor Bartlett trató efusivamente al supuesto Batchellor y él hizo el amor a Billy.

El verdadero Batchellor buscó en vano sus ropas y por fin aceptó las muy usadas de Jerry, que le fueron vendidas por Baron y Mike.

Bartlett se hizo gran amigo del falso Batchellor porque quería vengarse de una jugada que le había hecho en la bolsa, y Jerry se encuentra en medio de todo esto sin saber qué hacer. Por fin, dándose cuenta de lo que ocurre, se pone a favor de Bartlett porque quiere a Billy y ésta le corresponde. El verdadero Batchellor se entera de lo que pasa y tiene preparada una jugada que arruinará a Bartlett; pero como no contaba con Jerry resulta que el día del gran golpe detienen a Batchellor confundiéndole con Jerry y así falla la combinación. Pasado el primer momento de confusión los detectives detienen a Jerry por el asesinato del presidente del banco; pero el testamento del muerto dejándole toda su fortuna en agradecimiento del cariño que tuvo al canario, prueba su inocencia.

Bartlett, agradecido al favor que le ha hecho Jerry, se asocia con él y da consentimiento a la boda con Billy.

FIN



Parodia de los Tres Mosqueteros

# Buzón público

Sr. Director de CINE POPULAR

Muy señor mío:

Agradeceré a usted tenga la amabilidad de incluir en la revista que preside, y que ha sabido dar mucho impulso en poco tiempo, mi tosca opinión.

Al dar a conocer mi humilde opinión, lo hago haciéndoles constar que no me ciega el apasionamiento, sino que, poniéndome desde un punto de vista imparcial, y reflexionando detenidamente sobre la valía actual de las naciones y actores anexos al arte mudo, pueda dar el más sincero y amplio parecer, fundándome principalmente en las producciones y actores, vistos en innumerables ocasiones, y, en parte, a las críticas de los grandes rotativos y al buen público, el más adecuado y en el que se puede hallar más verismo, para las opiniones que se formulan.

Y vamos ya a lo que interesa.

De todas las naciones, actualmente, se adelanta hacia los ojos de la realidad América, que es sin disputa alguna, la que más ha puesto de manifiesto su carácter febril, deleitando todas sus producciones por su magnificencia, naturalidad, lujo, diaphanidad y sus grandes intérpretes, que saben encarnar el papel que se les encomienda, dando la sensación de que lo que ellos interpretan les sucede a sí mismos, pues poseen una bien estudiada mímica sin afectación.

Debe en gran parte su triunfo a los excelentes directores y escritores de argumentos que contratan o ya poseen las compañías productoras.

Alemania ha demostrado cuanto puede una buena voluntad, puesta al servicio del arte, pues no estando el país todavía normalizado de la gran guerra ha hecho grandes producciones, todas ellas muy originales y de gran presentación.

Francia también ha hecho cintas aceptables, aunque en la mayor parte se nota una falta de buenos directores, que con los buenos artistas que cuenta Francia, podrían ganar mucho sus cintas en vistosidad y presentación.

Italia, he aquí una nación que antaño había sido una de las primeras en materia cinematográfica y que, actualmente, ha perdido bastante por sus argumentos («latosos») y exagerada afectación.

En cuanto a los artistas, se lleva la palma de la popularidad, admiración y afecto que sienten los públicos, el gran Douglas Fairbanks, que es, sin duda alguna, el que mejor ha sabido llevarse todo el público en masa, por su simpatía y proverbial buen humor, por sus cualidades histriónicas de gran actor lleno de recursos, y por su ímprobo trabajo, en constante peligro de su vida, teniendo siempre la sonrisa en los labios, aun en los momentos más intensos en que laten los corazones, emocionados al ver tan cerca la desgracia o la muerte que un hombre desafia riéndose de ella, que podría quitarle la existencia. Una de las excelentes cualidades de Douglas es la originalidad de su carácter, pronto a estallar cual volcán, encendido siempre de sana alegría y optimismo, que muestra al público como un don para fortalecer y animar el espíritu. Douglas Fairbanks es el hombre simpático y fuerte, que parece que es su elemento de vida el alegrar y hacer gozar, con sus proezas, al mundo que le admira. Sabe hacerse acreedor a la gran fama sin paralelo que disfruta, enseñando a vencer los más rudos obstáculos poniendo una gran constancia y fe en las empresas, con la inseparable alegría y buen humor; por eso es el ídolo y artista favorito de todos los públicos. Al contemplar a Douglas parece que se olvidan todas las penas y desgracias, para adherirnos a su proverbial optimismo y alegría que respira todo su semblante y nos lo muestra con toda esplendor en sus proezas y originalidades que le han proporcionado la aureola de la gloria. Douglas hace renacer la alegría, aun en los espíritus más melancólicos y ajenos a la dicha.

Douglas parece el hombre que ha venido al mundo predestinado por la caritativa misión de ahuyentar las penas y congojas que nos asedian en el camino de la vida, para, a su vez, trocárnoslas por alegrías y optimismos, ilusiones y esperanzas llenas de luz. En su historia, vemos a Douglas que ha pasado y afrentado penas y desgracias y la vida le ha parecido amarga y efímera, pero en su espíritu aun vivía, aun tenía calor la esperanza, el optimismo, y, al ensancharse por nuevos derrotos de la vida, le han valido el triunfo

y la felicidad. Bello ejemplo de que la esperanza y la fe anima los espíritus más decaídos y puede conducirnos a la felicidad, a la dicha tan deseada en nuestros ratos de infortunio.

Wallace Reid, el simpático e ideal galán, que embelesa en todos sus films, por su naturalidad y estupendo trabajo artístico y refinado. George Walsh, el gran atleta lleno de vigor e intrepidez. Tom Moore, el artista precez y genial. William S. Hart y William Farnum, los dos grandes trágicos. Cayena y Tom Mix, los celebrados com-boys. George M. Cohan, el gran creador de la preciosa cinta *El hijo pródigo*. Bryant Basbourn, Harold Lockwood, Jack Pickford y otros. Como cómicos el gran Charlot en primer lugar, Max Linder, Fatty, Harold.

En cuanto a actrices, se destaca la célebre y diminuta Mary Pickford—la novia del mundo,—que hechiza al público con su sublime delicadeza. La encantadora y simpática Magde Kennedy, tan admirada por su labor artística y sus francas sonrisas, que son verdaderos anzuelos para el público. Mae Murray, la artista extravagante y delicada, que ha alcanzado gran fama en sus bonitos «rollos». Margarita Klark, Norma y Constance Talmadge, Paulina Frederick, la deliciosa Carmen Myers, la pequeña Baby Peggy, la simpática June Caprice, la célebre Mary Osborne, Betty Compson y otras.

Le doy las más cordiales gracias anticipadas, por su bondad en insertar mi humilde opinión.

De usted afmo. y atto. s. s. q. e. s. m.,

Un ferviente de lo exquisito

## DEPILATORIO BORRELL



Sin molestia, quita el pelo ó vello y mata la raíz sin irritar el cutis.

**A. BORRELL**

Asalio 52 · Barcelona  
y en todos los perfumeros

Se remite discretamente por correo certificado, anticipando 4'30 Ptas en sellos etc

Pathé-Cinéma



Pathé-Cinéma



GRANDIOSO EXITO

# VEINTE AÑOS DESPUÉS

Continuación de  
LOS TRES MOSQUETEROS

Maravillosa producción  
Gran éxito indudable



Vilaseca y Ledesma

S. A.

Vilaseca y Ledesma

S. A.



## El mundo cinematográfico al revés

He aquí que recogemos una noticia realmente fabulosa que seguramente interesará profundamente a nuestros lectores.

La compañía «Paramount» se dispone a ejecutar una película que se sale de las normas de lo vulgar.

Llevará por título la nueva película *Hollywood* y en ella todo el mundo cinematográfico aparecerá puesto al revés.

Los papeles más secundarios del argumento serán hechos por los más conocidos actores y actrices cinematográficos, mientras que los papeles importantes los realizarán los anónimos de los estudios, los que ansían abrirse paso sin haberlo conseguido todavía.

Este gesto caritativo de las grandes figuras cinematográficas dejando paso a los mediocres para que «se luzcan», y ocupando por un día su puesto, es realmente honroso.

Pola Negri, Gloria Swanson, Betty Compson, Walter Hiers, Antonio Moreno, Bebé Daniels, Thomas Meigham y algunos otros grandes actores trabajarán en *Hollywood* de «extras», mientras que Hopé Drown, Ruby Lafayette, George K. Arthur, Harris Gordon, Bess Flowers y King Zany, que son gente nueva en el cinematógrafo, harán los papeles más sobresalientes de *Hollywood*.

Es interesante esta noticia por dos causas. En primer lugar porque de este modo podrá demostrarse que es fácil al genio sobresalir aun en ambientes oscuros. Es decir que estas ilustres figuras del cinematógrafo trabajarán en papeles mediocres tan admirablemente como haciendo

interesar y emocionar que existe en este país americano.

Todos los días cosas nuevas, asuntos diferentes, emociones diversas son estudiadas por este magnífico cuerpo de directores cuyo único fin en esta vida consiste el dar al cinematógrafo un dinamismo permanente y una variedad constante.

Va a despertar la película *Hollywood* un interés enorme, pues es algo fuera de lo normal que presenta ante nuestros ojos un campo de experimentos magnífico sobre si los actores del cinematógrafo son por lo que son o por lo que representan.

Artagnan



Frank Mayo en «El Dr. Jim»

sus grandes creaciones en personajes de primera línea.

Por otra parte también se hace una justicia, y es la de dar oportunidad a la gente que quiere abrirse paso para lucir todas sus cualidades de actores. Y quien sabe si de este modo surgirán nuevas estrellas en el firmamento de las actuales glorias de la cinematografía.

La noticia es digna de ser comentada, pues demuestra una vez más la inquietud, el deseo de

### Nueva Agencia

La importante sociedad cinematográfica «Hispano American Films, S. A.», ha inaugurado en Madrid su primera agencia. A esta seguirán, en breve plazo, otras en Lisboa, Oviedo, Zaragoza, Vigo, Valencia y Sevilla.

Estas agencias permitirán hacer más rápidamente y de un modo directo los contratos con la referida e importante Sociedad cuya central radica en Barcelona.

El Figurín de Modas prácticas y elegantes por excelencia es

## LA ULTIMA ELEGANCIA

Revista mensual de Modas, editada en español, con más de 100 modelos para vestidos fantasía, sastre, abrigos para señora y niñas. - Modelos para lutos, ceremonias, criados, etc. - Consejos prácticos para embellecer el hogar.

Precio del ejemplar, 1'25 pts. en papelerías, librerías, centros de suscripciones, y kioscos de periódicos

Ejemplar de muestra gratis a las lectoras de CINE POPULAR que lo soliciten a PUBLICACIONES MUNDIAL.-Apartado Correos 925.-BARCELONA

Lo más barato

::

Lo más práctico

::

Lujosa presentación

# Nueva Compañía BETTY COMPSON

En Los Angeles se ha fundado una nueva compañía que trabajará exclusivamente para los «United Artists».

Frank E. Woods, presidente de los «Associated Authors», nombre de esta nueva sociedad, acaba de firmar un contrato con Hiram Habrams, presidente de «United Artists», actualmente de paso en Hollywood.

La sociedad de los «Autores Asociados» será dirigida por los señores Frank E. Woods, Elmer Harris y Thomson Buchanan, los tres autores bien conocidos.

El primer film que será puesto en escena por la nueva compañía se titulará *El talismán*. Wallace Beery será el protagonista y la producción será filmada en los estudios de Douglas Fairbanks. *El talismán* es un poema de Walter Scott, sacado de un episodio de la vida del célebre rey Ricardo Corazón de León. Es la continuación del inmenso éxito obtenido por Wallace Beery en *Robin de los bosques*, que los «Autores Asociados» han decidido hacer una vez más llamando

a su talento para presentar de nuevo la silueta alegre del buen rey Ricardo. La película será presentada por los «Artistas Asociados».

Mary Pickford, Douglas Fairbanks, Charlie Chaplin y D. W. Griffith están muy dichosos de haberse asociado con Frank E. Woods, que es uno de los dos «pionniers» de la industria cinematográfica americana. Es en colaboración con E. Woods que Griffith preparó el argumento de *El nacimiento de una nación*. Los primeros catorce films de Fairbanks fueron dirigidos por E. Woods y durante todo el tiempo que Mary Pickford trabajó para la «Famous Players», mister Woods fué, no solamente su consejero particular, más aun: su abogado. Se comprenderá fácilmente la alegría que tienen los cuatro grandes actores de «United Artists» de trabajar en colaboración con M. Woods.

Los «Autores Asociados» acaban de contratar al famoso director de escena Chet Withey, que dirigirá *El talismán*.

Betty Compson, la popular estrella que cuenta entre otros triunfos el obtenido en la interpretación de un papel importante en *El taumaturgo*, ha firmado un contrato por cinco años con la «Famous Players-Lasky Corporation» para actuar en cintas «Paramount». La señorita Betty Compson ha sido dirigida por Georges Loane Tucker.

Betty inició su carrera en las comedias de «Christie» como bañista después de haber estado en vodevil.

La primera cinta en que trabajó como intérprete dramática fué en *El terror del monte*, de Pathé. Luego salió con Arbuckle en varias comedias, y por último en *El taumaturgo*, donde se consagró como actriz de primer orden.

El director de las futuras películas de Betty será el famoso pintor americano Penrhyn Stainlaws, que se ha dedicado ahora a la cinematografía.

## CORRESPONDENCIA

*Amalia R.* — Recibidas sus cuartillas que entregamos a nuestro Director.

*A. Galindo.* — Se publicarán. Gracias por sus elogios.

*M. Mia.* — Diríjase a la casa «Gaumont» y seguramente le informarán de lo que desea.

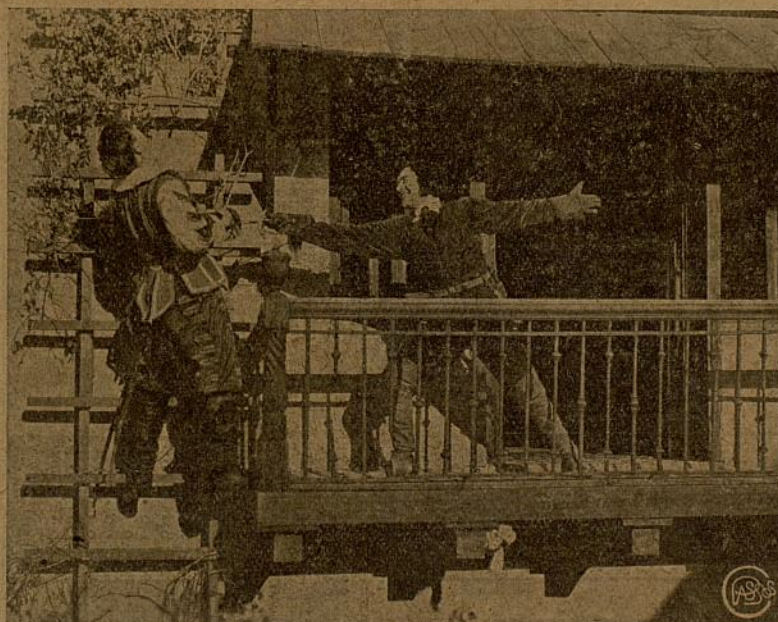
*Gustavo B.* — Un poco de paciencia; lo publicaremos.

*Méndez.* — ¿Por qué no? Mande usted el original y veremos el modo de complacerle.

*Kum-Kum.* — No nos sirve. ¡Paciencia! Haga otra cosa y mándelo.

*Ruipérez.* — Recibido el original que espera turno para su publicación.

*Marianela.* — Tenemos las postales que desea al precio de veinte céntimos una. Mande el importe en sellos de correo.



*Parodia de los Tres Mosqueteros*

IMPRENTA COSTA: ASALTO, 45.—BARCELONA

Cuando vea usted una muy buena  
película no dude ni pregunte.

Pertenece al

# Programa Verdaguer

---

CINEMATOGRAFICA VERDA-  
GUER, S. A., surte de material  
al 95 por 100 de los cinemató-  
grafos de España y Portugal



CINEMATOGRAFICA VERDAQUER, S. A.  
Consejo de Ciento, 290 - Teléfono 969 A.  
BARCELONA

a la verdad es una inquilina que merece las mayores consideraciones. Vino con todo confianza a esta casa, porque temía el ruido de los coches y esperaba estar aquí tan sossegada como en el campo.

—Y lo está, en efecto, porque en mi casa no hay más ruido que en una choza. Vos que sois del campo, bien conocéis que tengo razón.

—¡Buena choza te dé Dios!... con un ruido tan infernal.  
—Sin embargo, sería imposible encontrar una casa más sossegada. Encima de la señora hay un músico mayor de la orquesta del Café de los Ciegos y un viajero del comercio... más arriba otro viajero del comercio. Más arriba hay...

—No hablo de esas personas que son muy quietas y muy honradas, y mi sobrina no tiene queja de ellas; pero hay en el cuarto piso un Cojo Gordo, a quien aun ayer encontró borracho en la escalera madame San Ildefonso, y daba tales gritos que mi sobrina se puso mala con el susto... Si piensa usted que con semejantes huéspedes su casa se parece a una choza...

—Os juro, caballero, que sólo espero una ocasión para poner en la calle al Cojo Gordo, y ya estaría fuera de mi casa a no ser porque me pagó medio mes adelantado.

—No debió usted haberle admitido.

—Pero creo que la señora no tiene motivo para quejarse de ningún otro inquilino; hay además un cartero que es la misma nata de la honradez, y más arriba, al lado del cuarto del Cojo Gordo, una mujer con su hija, que no hacen más ruido que dos difuntos.

—Le digo que madame San Ildefonso solamente se queja de ese Cojo Gordo, que es la pesadilla de los vecinos de su casa. Y le repito que si no lo despidе, no le quedará una sola persona honrada.

—Vivid seguro de que luego lo despediré... porque también a mi me incomoda.

—Y hará usted muy bien si estima el crédito de la casa.

—Ningún provecho me daría sin él. Considerad, caballero, como despedido ya al Cojo Gordo, porque sólo faltan cuatro días para el medio mes que me ha pagado.

—Eso corre de mi cuenta.

Y salió del almacén dándose aires de gran señor.

Los inquilinos a que se refería el señor Badinot eran la baronesa de Fermont y su hija Clara, a la sazón enferma.

La señora de Fermont frisaba en los treinta y seis años, su fisonomía era noble y afable, y aunque en otro tiempo había sido una belleza rara, estaba entonces pálida y alterada; su cabello negro con el cual habían mezclado los pesares algunas canas, caía en dos bandas lisas por uno y otro lado de la frente. Tenía puesto un vestido de luto zurcido por muchas partes, y con los codos y la cabeza apoyados en el lecho miserable de su hija, la contemplaba con indecible aflicción.

Clara no tenía más que diez y seis años. El candoroso perfil de su rostro, extenuado como el de su madre, se delineaba sobre el color amarillento de la gruesa sábana que cubría el travesaño lleno de aserrín. El color de la infeliz criatura había perdido su hermosa pureza juvenil, y de sus grandes ojos cerrados salían dos largas pestañas negras que casi llegaban a sus hundidas mejillas. Sus labios entreabiertos, encarnados y húmedos en otro tiempo, pero secos entonces, pálidos y agrietados, dejaban ver una dentadura blanca como la porcelana, y el contacto de las sábanas groseras y del cobertor de lana habían encendido el cutis delicado de su cuello. Estremeciase de cuando

—¿Yo?

—Sí, tú. En vez de ayudarnos, te marchas a cazar en vedado...

—De haberme quedado aquí—repuso el joven—a estas horas estaría en presidio, como Ambrosio, o a punto de que me prendieran, como le sucede a Nicolás. En esta casa me odian todos porque no quiero ser ladrón.

—Eres ladrón de caza y, además, eres cobardé, porque robando así no te expones a nada y, además, vives a costa mía.

—Claro, le doy lo que cazo y peso, que no es mucho, pero sí bastante. Retengo de mi familia.

—¿Y de tu madre, qué dices?

—Mi madre ha muerto.

—Sí, tenne por muerta, es mejor, y en cuanto al resto de la familia no olvidés que todos fueron más hombres que tú: tu padre y tu abuelo han muerto en el cadalso valientemente insultando al sacerdote y al verdugo, y tú, en vez de vengarlos, tiemblás, cobardé.

—¿Vengarlos, yo?

—Oye—exclamó la viuda con acento de ferocidad,—¿te acuerdas de aquel señor que traje aquí un día Brazo Rojo para que lo escondiéramos?

—Sí, recuerdo que era por Navidad—repuso Marcial estremeciéndose.

—Pues bien, aquel hombre fué asesinado aquella misma noche aquí en esta casa.

—¡No, no puede ser!—gritó Marcial fuera de sí.

—Pregúntalo a Francisco, a Nicolás.

—¡Oh! basta, basta, me iré de aquí para siempre, pero me llevaré los chicos.

—No, eso sí que no; los chicos están haciendo ahora el aprendizaje.

La viuda pronunció estas terribles palabras en tono tan enérgico que el anonadado Marcial perdió toda esperanza de ablandar aquel corazón de hierro. —Te quedá, sin embargo, un recurso—prosiguió la vieja;—si quieres perdernos denunciános a la policía.

—No, eso no lo haré yo—contestó Marcial resueltamente,—me iré para siempre, pero con los niños.

—¿De modo que si te dejase llevar a Francisco y a Amanda no volverías a poner los pies en París?

—Saldríamos dentro de tres días y podríais considerarnos como muertos.

—Entonces, consiento. Dame la llave de la cueva para soltar a Nicolás.

—No; que duerma allí la turca. Mañana le daré la llave.

—¡Anda que el infierno te confunda!

—¿Son esas las buenas noches, madre?

—Sí.

—Afortunadamente serán las últimas—dijo Marcial entristecido.

—Sí, las últimas—repuso la viuda, y a tiempo que Marcial volvía la espalda añadió, cerrando el puño, con rabia concentrada:

—¡Vete, que tus horas no serán largas!

## UNA POSADA

La galería o *paseo de la Cervecería*, sitio tenebroso y poco conocido aunque está situado en el centro de París, era una calleja famosa en aquel tiempo por hallarse enclavada en ella una posada en cuya puerta había un cartelón

en cuando y se juntaban con el estremecimiento sus cejas finas y suaves como si la agitada algún sueño doloroso. El aspecto de su rostro, cubierto ya de una expresión mórbida y dolorida, revelaba sinestros síntomas de una enfermedad peligrosa.

Las dos pobres mujeres arrastraban una vida misera. Nada les quedaba de su antigua opulencia. Arruinadas, enfermas, consumidas por la fiebre y olvidadas de todo el mundo, menos de los usureros, lloraban sus penas en la soledad de aquel sombrío cochinitil.

Dos o tres golpes dados con violencia en la puerta interrumpieron el curso de las tristes ideas en que se hallaba sumida la Baronesa.

—¡Dios mío! ¿Qué es esto, mamá?—dijo Clara incorporándose de repente, y por un movimiento involuntario echó los brazos al cuello de su madre, que no menos asombrada la estrechó contra su seno y miró hacia la puerta con terror.

—¿Qué es esto, mamá?—repitió Clara.

—No lo sé, hija mía... No es nada... serénate... no han hecho más que llamar... será la carta que esperábamos del correo...

Estremeciéndose otra vez la carcomida puerta con la violencia de repetidos golpes.

—¿Quién es?—dijo la señora Fermont con voz trémula.

Una voz inoible, ronca y socarrona respondió:

—¡Hola! ¡parece que os entró la sordera, vecina! ¡Vamos, abrid!

—¿Qué buscáis? Yo no os conozco, amigo...—repuso la señora de Fermont, disimulando la alteración de la voz.

—Soy Robin... el vecino... Venga fuego para encender la pipa... ¡Vamos, pronto! ¡Moved los pies!

—¡Dios mío! Es el hombre cojo que está siempre borracho—dijo en voz baja la madre a la hija.

—Vamos claros, ¿me dais fuego o echo la puerta abajo?...

—No tenemos fuego...

—Entonces tendréis fósforos... porque todo el mundo los tiene... Vamos, ¿abris o no?

—¡Por Dios os pido que nos dejéis, amigo!...

—¿Conque no queréis abrir?

—Os pido que os retiréis, porque si no daré voces...

—¿No queréis? ¡A la una!... ¡A las dos!... ¡A las tres!... ¡Entonces echo la puerta abajo!

Y en esto dió el bandido un golpe tan furioso que se abrió la puerta, cuya cerradura estaba rota.

La señora de Fermont arrojóse, a pesar de su debilidad, sobre el brutal intruso.

—No, no entrará usted. Eso es una infamia.

—¿Por qué? ¿Por qué?—repuso el Cojo Gordo, que no era otro—el nombre del beodo.—¿No tienen los vecinos el deber de servirse mutuamente?—y añadió tambaleándose:—He entrado porque me da la gana, y no me tré hasta que haya encendido la pipa.

—¡Socorro! ¡Socorro!—gritó la señora de Fermont.

Asustado por los gritos de la buena señora y temiendo, sin duda, que acudiera alguien, el bandido retiróse precipitadamente profiriendo terribles amenazas.

Clara, muy afectada por la violenta escena, estaba pálida y temblorosa.

con las siguientes palabras: «Habitaciones amuebladas». A la derecha de un portal obscuro estaba la puerta de un almacén en donde residía el dueño de esta posada.

Este individuo, cuyo nombre conoce el lector, se llamaba el tío Miguel, mercader de hierro viejo; pero compraba y recibía secretamente los metales robados, tales como hierro, plomo y estano.

Tres golpes dados a la puerta, de un modo particular, llamaron la atención del posadero, revendedor y alcahuete.

—Adentro—dijo éste.

Entró en la tienda Nicolás, el hijo del guillotinado.

—¡Ola, tú por aquí, buena pieza!—dijo el posadero en tono cordial.

—Sí, tío Miguel, vengo para tratar de un negocio.

—Entonces cierra la puerta.

—Le traigo cobre. Cuatro galápagos que pesan 150 libras por lo menos.

—Pues tráelo, que vamos a pesarlo.

—Me ayudará usted, porque tengo un brazo lastimado.

—Nada, un golpe.

Saltaron ambos a la calle, y de la carretilla, tirada por un enorme perro, sacaron el cobre, que metieron en la casa. Luego sentáronse y tomaron algunas copas con lo que se desataron las lenguas. En esto penetró en la tienda una mujer de cierta edad con un delantal no muy limpio.

—¿Qué desea usted, señora Carlota?

—De parte del señor Badinot que se lleve inmediatamente esta carta a su destino.

Retiróse la mujer y el trapero dijo a Nicolás:

—Esta es sobrina del señor Badinot; llegó ayer del campo. Pero mira, mira—exclamó de pronto, a tiempo que miraba el sobre,—mira qué relaciones tienen: Señor vizconde de Saint-Remy, calle de Chalignot.

—Sí que es raro.

—Pero oye, muchacho, ¿qué es lo que te pasa a ti hoy?

—¿A mí?

—Sí, a ti. Parece que estás preocupado, que te pinche la conciencia.

—Vamos, vamos, tío Miguel, no me pasa nada—interrumpió Nicolás estremeciéndose a pesar suyo.—Adiós.

Apenas hubo salido Nicolás del establecimiento, penetró en él un hombre, como de unos cincuenta años, que ostentaba unas espesas patillas canas y unos anteojos de oro. Era el señor Badinot, distinguido caballero de industria, agente de negocios equívocos y espía del barón de Gram.

—¿Le ha entregado la señora Carlota una carta para el correo?

—Sí, señor; la llevaré en seguida, en cuanto llegue mi sobrino—contestó el tío Miguel.

—No, deme la carta... Lo he pensado mejor. La llevaré yo mismo a casa del vizconde de Saint-Remy.—Y el fatuo señor Badinot subrayó el nombre aristocrático.

—¡Ahí tiene la carta. ¿Desea algo más?

—Por ahora no, tío Miguel—dijo el señor Badinot con aire protector.—pero tengo que hacerle una reconvencción.

—¿A mí, señor?

—Y muy seria.

—¿Y por qué?

—Madame San Ildefonso, mi sobrina, paga demasiado por mi cuarto; y

*Donation Felipe Alfonso*  
*11/14*

# PUBLICACIONES MUNDIAL

Barbará, 15 - Apartado de Correos 925 - BARCELONA

## POSTALES DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

- |                               |                      |                     |                         |
|-------------------------------|----------------------|---------------------|-------------------------|
| 1 Roscoe Arbuckle (Fatty)     | 32 Geraldine Farrar  | 63 Diana Karenne    | 94 Doris Pawn           |
| 2 Mary Anderson               | 33 Pauline Frederick | 64 Mitchel Lewis    | 95 Eddie Polo           |
| 3 Gertrude Asher              | 34 Franklyn Farnum   | 65 Max Linder       | 96 Mary Pickford        |
| 4 Francis X. Busham           | 35 William Farnum    | 66 Luisa Lovely     | 97 Livio Paganelli      |
| 5 Enit Bennet                 | 36 Dustin Farnum     | 67 Gladis Leslie    | 98 Charles Ray          |
| 6 Alice Braly                 | 37 Elsie Ferguson    | 68 Elmo K. Lincoln  | 99 Will Rogers          |
| 7 Theda Bara                  | 38 Ethel Gray Terry  | 69 Vittoria Lepanto | 100 Herbert Rawlinson   |
| 8 Billie Burke                | 39 Louise Glaum      | 70 Montagu Love     | 101 Wallace Reid        |
| 9 John Bowers                 | 40 Kitty Gordon      | 71 Ana Luther       | 102 Camilo de Risó      |
| 10 Francesca Bertini          | 41 Neva Gerbeer      | 72 Mae Marsh        | 103 Ruth Roland         |
| 11 Richard Bartelmess         | 42 J. Franck Glendon | 73 Margaret Marsh   | 104 Anita Stewart       |
| 12 Charles Chaplín (Charlot)  | 43 Susana Grandais   | 74 Tom Moore        | 105 Blanche Sweet       |
| 13 Grace Cunard (Lucile Love) | 44 Gladys George     | 75 Joe Moore        | 106 Larry Semon         |
| 14 June Caprice               | 45 Jack Holt         | 76 Antonio Moreno   | 107 Gustavo Serena      |
| 15 Irene Castle               | 46 Mildred Harris    | 77 Mae Murray       | 108 Paulina Stark       |
| 16 Betty Compson              | 47 William S. Hart   | 78 Cleo Madison     | 109 Clarine Seymour     |
| 17 Jawel Carmen               | 48 Robert Harron     | 79 Jack Mulhall     | 110 Fannie Ward         |
| 18 Jane Cowi                  | 49 Crelghton Hale    | 80 Harry T. Morey   | 111 Constance Talmadge  |
| 19 Alberto Capozzi            | 50 Taylor Holmes     | 81 Thomas Melgram   | 112 Norma Talmadge      |
| 20 Margarita Clark            | 51 Clara Horton      | 82 Pina Menichelli  | 113 Olive Thomas        |
| 21 William Duncan             | 52 Lilian Hall       | 83 Maciste          | 114 Madelaine Traverse  |
| 22 Carol Dempster             | 53 Sessue Hayakawa   | 84 Mia May          | 115 Maria Wallcamp      |
| 23 Dorothy Dalton             | 54 Carol Holloway    | 85 Febo Mari        | 116 George Walsh        |
| 24 Grace Darnond              | 55 Juanita Hansen    | 86 Shirley Mason    | 117 Pearl White         |
| 25 Virginia Dixon             | 56 Edith Johnson     | 87 Mabel Normand    | 118 Ben Wilson          |
| 26 Maxine Elliott             | 57 Magde Kennedy     | 88 Anna Q. Nilsson  | 119 Vera Vergani        |
| 27 June Elvidge               | 58 Clara Kimball     | 89 Hedda Nova       | 120 Katerine Mac Donald |
| 28 Julián Eltinge             | 59 Mollie Bing       | 90 Alla Nazimova    | 121 Enny Porten         |
| 29 Douglas Fairbanks          | 60 Tilde Kassay      | 91 Sena Owen        | 122 Sandra Milonavoff   |
| 30 Francis Ford (Conde Hugo)  | 61 James Kirwood     | 92 Marie Osborne    | 123 Biscott             |
| 31 Alec B. Francis            | 62 Doris Kenyon      | 93 Jack Pickford    | 124 Pola Negri          |

Precio: 20 céntimos

## ARGUMENTOS

- |  |   |
|--|---|
| La Prueba de Hierro. (Agotado).                    | La Gran Jugada, por Anne Luther y Ch. Hutchinson.         |
| El Monte del Trueno.                               | Imperia.  |
| La Mano Invisible por Antonio Moreno.              | Las tres Semillas Negras.                                 |
| El Misterio de los 13, por Conde Hugo. (Agotado).  | París Misterioso.   |
| La Fortuna Fatal.                                  | La Novia Número 13.                                       |
| Un Millón de Recompensa.                           | Mi Última Aventura, por Susana Grandais.                  |
| La Golondrina de Acero, por Elen Holmes,           | Ul Atleta Invencible, por Eddie Polo.                     |
| El Vencedor de la Muerte. (Agotado).               | Las Huellas Perdidas, por Franklin Farnum y Mary Anderson |
| El Vengador, por William Duncan.                   | Los Jinetes Rojos, por J. Rian (Puñales).                 |
| Las Aventuras de Polo. (Agotado).                  | El Disco en Llamas, por Elmo Lincoln.                     |
| La Daga Misteriosa, por Eddie Polo. (Agotado).     | La Reina de los Diamantes, por Eileen Sedgwick.           |
| Los Arlequines de Seda y Oro, por Raquel Meller.   | Los Misterios de la Selva.                                |
| La Novela de un Joven Pobre, por Pina Menichelli.  | El Hombre de las Tres Caras.                              |
| La Dueña del Mundo, por Mia May. (Tres cuadernos). | La Carta Fatal  |
| El Diario de una Niña, por Margarita Clark.        | El Rey de la Plata, por Bruno Kaftner y Eva Speier.       |
| La Sombra, por Francesca Bertini.                  | Defenderse o Morir, por Eddie Polo.                       |
| William Baluchet.                                  | La Reina de la Luz.                                       |
| El Hombre León.                                    | La Taberna.   |
| La Mujer Desdeñada, por Ruth Roland.               | La Epopeya de una Mujer, por Carmen Myers.                |
| La Red del Dragón, por Maria Wallcamp.             | Vence a la Muerte, por Gastón Leroux.                     |

Precio: 25 céntimos

Estas postales y argumentos se hallan a la venta en nuestra Administración, Barbará, 15. También se remiten por correo previo recibo de su importe y del franqueo necesario. Descuentos a corresponsales y revendedores. Rebajas por grandes partidas.

La más acreditada de las máquinas BOBINA CENTRAL para coser y bordar

# HEXAGON



Más de 25 modelos de gran perfección

Al contado, 55 duros

A plazos, 65

Modelo H. 23, máquina Bobina Central, de pie, con cubierta y todos sus accesorios

**BARCELONA:**

Al por mayor: J. PUIG DE ABARIA, Ancha, 8. - Al por menor: Calle Boquería, 18; calle de San Pablo, 117, bis; calle Consejo Ciento, 336; calle del Hospital, 92; calle Sans, 3

SABADELL: Salud, 3

**GERONA:**

Plaza San Francisco, 12

**VALENCIA:**

Pí y Margall, 14

**MADRID:**

San Joaquín, 6

The Hexagon Sewing Machine Co. Ltd.-69, Fleet Street-London, Inglaterra, es la más poderosa empresa de máquinas para coser del mundo